

Vaclav Havel: Ciudadano del mundo.

Juan Pablo Riveros / José Alberto Morandé L.

El presente trabajo tienen como objetivo fundamental la aplicación metodológica de la teoría de los Residuos y de las Derivaciones de W. Pareto al análisis del discurso de Vaclav Havel. Junto a otros aportes teóricos, tales como Foucault y Orwell, la metodología paretoiana tiene la particularidad de integrar distintos enfoques que se utilizan en el análisis del discurso. La estatura intelectual y el alto nivel de elaboración de los discursos de Havel, constituyen una invitación al análisis y aplicación de la metodología señalada. Para ello se consideraron los discursos de Estocolmo, La Anatomía del Odio y el discurso que pronunciara en Sao Paulo, entre otros, como representativos del pensamiento del Presidente Checo.

I.- Algunas definiciones

Como señalamos en un ensayo anterior¹ el objetivo principal del análisis de los discursos políticos, radica en encontrar, bajo las apariencias de la lógica, los soportes o presupuestos principales y los recursos lingüísticos que hacen de los discursos estructuras complejas y surcadas por elementos ideológicos² Entenderemos por discurso político :

“cualquier manifestación, principalmente oral o escrita, que utilice la facultad de razonar, de inferir o deducir una cosa de otras, cualquiera que

¹ J.P. Riveros, Lenguaje y Política Internacional.

En Revista de Estudios Internacionales, U. de Chile. Enero-Marzo de 1996, Año XXIX, Nº 113, p. 80

² De acuerdo con Pareto, utilizaremos el término ideología como aquellas justificaciones teóricas o teorías justificativas de determinadas acciones humanas.

sea la vía mediante la cual se propague el mensaje, y en tanto tal discurso sea aplicado en un contexto de relaciones de poder. No obstante, asumiremos, de preferencia, el discurso político que utiliza el lenguaje escrito. Consideraremos, por ejemplo, declaraciones o documentos escritos realizados por representantes de gobierno o corrientes de opinión u opositores “ Riveros (1996:82)

En este sentido, se postula el discurso político como un hecho social e ideológico. En efecto, el lenguaje del hombre, como fenómeno propio de la sociedad humana³ es un hecho social que transmite la ideología del autor en cuanto éste representa, conscientemente o no, a un grupo o agregado social determinado. En consecuencia, el discurso político, al utilizar la palabra, deviene hecho ideológico que pretende persuadir y movilizar a los hombres tras algún objetivo. Además, al plasmar mensajes en la estructura del lenguaje, el discurso político, en general, oculta o disfraza aspectos de la realidad social.

Del mismo modo,

“como una hipótesis central, se postula que el lenguaje político desarrolla una labor de ocultamiento y enmascaramiento mediante la utilización de diversos recursos lingüísticos a fin de lograr ciertas conductas. Todo discurso político constituye, estructuralmente, un recurso ideológico justificador de una conducta, de un hecho o situación que se ha emprendido o que se pretende realizar en un momento determinado. En la perspectiva de Vilfredo Pareto, el hombre más que un ser racional se comporta como un ser eminentemente racionalizador de sus propias conductas utilizando para este fin diversos recursos lingüísticos que le permiten legitimar sus propias acciones. Estamos ciertos que todo discurso escrito u oral puede resultar, independientemente de la voluntad del autor, en una distorsión, o al menos en un alejamiento, de la intención primera de su autor. Las palabras -quierase o no- dicen cosas que no se quieren decir aun cuando el autor precise al máximo el campo semántico de las palabras. Sin embargo, como señala Wittgenstein, con frecuencia, lo más significativo del discurso es aquello que silencia.” Riveros (op. cit.)

Por otra parte, es claro que para abordar un discurso, estamos asumiendo que es necesario hacerlo desde distintas perspectivas y con un enfoque

³ R. Echeverría, *Ontología del Lenguaje*. Ediciones Dolmen. Santiago, 1995

interdisciplinario que necesariamente debe recurrir a los aportes de la sociología, lingüística, de la ciencia política, las relaciones internacionales y la ciencia social, en general. Por ello, para dar cuenta del carácter ideológico de discurso político hemos considerado de especial interés para la sociedad política, la reflexión y aportes teóricos de escritores e intelectuales como George Orwell, Michel Foucault, Umberto Eco, y de politicólogos como Vilfredo Pareto y Noam Chomsky.

II.- Algunas elementos teóricos

A.- *Las categorías paretianas*

Vilfredo Pareto, en su obra el Tratado de Sociología General (1916), realiza un extenso y riguroso análisis de las ideologías o teorías que justifican las conductas humanas⁴ En esta obra, Pareto clasifica las acciones humanas en acciones lógicas y acciones no-lógicas. En relación a las primeras, manifiesta:

En definitiva, llamaremos 'acciones lógicas' a las operaciones que están lógicamente unidas a su fin, no sólo en relación al sujeto que cumple estas operaciones, sino aún en aquellos que tienen conocimientos más extensos; es decir, las acciones que tienen subjetiva y objetivamente el sentido explicado antes. Las otras acciones se dirá que son no-lógicas lo que no significa que ellas sean ilógicas. Pareto (1964:TSG 150)

De manera que las conductas de un ingeniero, un especulador o economista, son acciones lógicas ya que muestran un nexo lógico entre los medios y el fin, en la conciencia de estos actores con la realidad objetiva; y estas dos relaciones, subjetiva y objetiva, se corresponden una con otra. La conducta del consumidor, por ejemplo- y de acuerdo con el supuesto del análisis económico- intenta maximizar su bienestar mediante la utilización de los recursos de que dispone.

Por el contrario, entiende por acciones no-lógicas aquellas en las que, subjetiva u objetivamente, no se presenta tal nexo lógico. Sin entrar en los

⁴ V. Pareto, Trattato di Sociologia Generale, Edizioni di Comunità, Milano, 1964. En adelante se citará TSG con el número del párrafo correspondiente

diversos géneros de Acciones no-lógicas, Pareto las ejemplifica con acciones como las invocaciones de algunos pueblos a sus dioses o actos reflejos de los seres humanos en los que no hay correspondencia entre medios y fines, como acciones de benefactores de la humanidad, o conductas rituales o simbólicas -el marino que se encomienda a Poseidón para una buena navegación- o acciones vinculadas a la religión, entre otras. En este dominio de Acciones no-lógicas, Pareto señala :

Los hombres tienen una tendencia muy pronunciada a dar un barniz lógico a sus acciones ... Muy a menudo los hombres invocan un motivo cualquiera para justificar sus acciones. Pareto (1964:TSG 154)

Pero, las acciones lógicas no cubren ni pueden cubrir sino una parte limitada del conjunto de la conducta humana, de manera que la mayor parte de las conductas serían necesariamente No-Lógicas. Parafraseando a Pareto, Aron,⁵ apunta que la característica mayor de la naturaleza humana es dejarse conducir por el sentimiento y dar justificaciones pseudológicas a las actitudes sentimentales. Agrega Aron:

En consecuencia, se puede retener a título provisorio que las acciones lógicas son aquéllas motivadas por el razonamiento. El actor ha pensado lo que quiere hacer y el fin que desea alcanzar y son estos razonamientos a los que él obedece, los móviles de su conducta. Por el contrario, todas las conductas no-lógicas comportan, en un grado u otro, una motivación por el sentimiento, siendo éste definido de manera general como todo estado del espíritu distinto del razonamiento lógico

En este trabajo, nos interesan, en consecuencia, las Acciones no-lógicas⁶ en cuanto los hombres quieren dar una apariencia lógica a las conductas que en esencia no lo son. Ya en este dominio, Pareto nos conduce al estudio de los Residuos y de las Derivaciones.

Si el estado psíquico o los sentimientos de los actores no se conocen directamente porque escapan a la experiencia directa y se dan indirectamente en la realidad a través de los actos y de las expresiones de esos sentimientos ¿cómo remontarse hasta las causas de éstas expresiones? ¿y cómo llegar, desde las teorías o desde los actos, hasta los sentimientos o al estado espiritual que las determina?

⁵ Raymond Aron, *Les étapes de la pensée sociologique*. Gallimard.

⁶ Véase un mayor desarrollo del tema, la tesis para optar al grado de Magister de J.P. Riveros: *Lenguaje e Ideología en la Política Internacional: Estudio de Casos*. Universidad de Chile, 1995.

Para responder a estas interrogantes, Pareto estudia en su Tratado un gran número de expresiones, teorías, conductas curiosas, modalidades de cultos religiosos, prácticas de magia o hechicería que revelan - a pesar de su aparente anarquía- una cierta consistencia y que echan luz respecto del estado psíquico o de los sentimientos de los actores.

Distinguió dos elementos constitutivos en la conducta humana: una parte constante y otra parte variable.

a) Pareto considera que la parte constante está integrada por ciertos instintos o sentimientos de los hombres que actúan en todas las sociedades a través de la historia. Y no varían, pues, el hombre en lo fundamental no cambia. Es la inclinación humana a establecer relaciones entre las cosas, los números, y las significaciones afortunadas o infaustas de ciertos hechos, otorgándoles un valor simbólico. A esta parte constante, las llamó residuos.⁷

En este trabajo interesan los siguientes cinco tipos de Residuos: Clase I, el Instinto por las combinaciones; Clase II, Persistencia de los Agregados; Clase III, Necesidad de manifestar los sentimientos mediante actos externos; Clase IV, Residuos vinculados con la sociabilidad; Clase V, Integridad del individuo y de sus dependientes. A su vez cada Clase de Residuos comprende diferentes géneros.

b) A su vez la parte variable está constituida por la razón o razones que los hombres, en cada circunstancia, aducen para justificar sus acciones. Estas son las Derivaciones y consisten en el trabajo de la mente para dar una apariencia razonable a los instintos. Pareto distingue cuatro mecanismos o Clases de justificación. La Clase I, se refiere a Afirmaciones respecto de hechos imaginarios o reales y en los que se mezclan hechos y sentimientos. La Clase II, aquellas argumentaciones que se apoyan en la Autoridad de hombres connotados, en la tradición o en las divinidades. La Clase III, aquellas en las que se apela al acuerdo con los sentimientos o los principios, o en los que se acude a los intereses individuales o colectivos, invocándose entidades jurídicas, metafísicas o sobrenaturales. La Clase IV son las Pruebas Verbales y son aquellas que utilizan los diversos recursos lingüísticos: ambigüedad en los términos y uso de analogías, metáforas y alegorías.

⁷ Para los Residuos y las Derivaciones, véase el Anexo I y II.

B.- Otros Aportes

Cuando se dispone del código original del discurso, el enfoque paretoiano puede complementarse recurriendo al análisis de los estratos sintácticos y fónicos y, como hiciéramos en otros casos⁸, utilizar los aportes de George Orwell y la Neolengua (Newspeak)⁹ El doble pensar orwelliano - capacidad de sostener dos opiniones contradictorias y creer en ambas- es una técnica frecuentemente utilizada en el discurso político. En efecto, al utilizar conceptos que cubren un gran campo de significaciones posibles, se está apostando a que el lector utilice aquella interpretación que está más acorde con su perspectiva o con sus propios Residuos o instintos. De modo que toda interpretación puede resultar válida. El esfuerzo consiste precisamente en ser impreciso, ambiguo, alegórico o analógico utilizando “términos indeterminados para referirse a una cosa real o referirse a una cosa indeterminada mediante un término.”¹⁰ Es en este sentido que Sime, en 1984, manifiesta: “¿No entiendes que el gran objetivo de la neolengua es limitar el alcance del pensamiento?”¹¹

De esta manera los hombres, los políticos racionalizan sus conductas y utilizan muchas veces la razón (exaltada por los metafísicos como el órgano de la verdad) para deformar y ocultar la verdad, y no para descubrirla y comunicarla, aunque lo hagan casi siempre de buena fe.¹²

III.- El discurso de Havel

El análisis se centrará en el estudio del discurso político del dramaturgo y actual Presidente de la República Checa, Vaclav Havel. Su importancia como estadista se deriva y remonta a su práctica política en los tiempos que Checoslovaquia estaba bajo el régimen comunista. Posteriormente, luego de la caída de la URSS, le tocó cumplir importantes roles de liderazgo. No menos importante es la obra literaria de Havel. En efecto, es conocido

⁸ Véase Nota 6.

⁹ Orwell, G. 1984. Ediciones Cerro Huelén. Santiago de Chile, 1984, p.161.

¹⁰ Pareto, op. cit. TSG: 1543-1686.

¹¹ Orwell, op. cit., p. 46.

¹² Bobbio, op. cit, p. 136.

como un importante dramaturgo, cuyas obras junto a su valor literario, fueron un instrumento más en la confrontación con el régimen que le tocó vivir. Se reconoce a Havel como un consumado artífice en la creación de verdaderas piezas maestras en el género de los discursos políticos. Nos centraremos fundamentalmente en los discursos que pronunciara en Estrasburgo, en Junio de 1995; en Nuremberg en Septiembre de 1995, sobre los Derechos Humanos; el importantísimo discurso que pronunciara en la Universidad de Harvard en Junio de 1995 y el discurso que en Septiembre de 1996 pronunciara en Sao Paulo, con motivo de su visita a Brasil. Lateralmente recurriremos a sus obras Responsabilidad como destino, El poder de los sin poder, y el Discurso de Oslo (1990): La Anatomía del Odio, entre otros.

Como se sabe, el estado-nación ha sido considerado -tanto en los estudios como en la realidad de la política internacional- como el actor protagónico e indiscutible del escenario mundial. En efecto, el paradigma del poder en las relaciones internacionales sustenta su análisis en el papel coherente y racional que juega el estado en la política mundial y en el cual el individuo queda subordinado a la voluntad y la lógica de la nación representada en la autoridad del propio estado¹³

No obstante, el individuo también ha sido estudiado y valorado en su accionar internacional, ya sea como ciudadano que interviene e interactúa más allá de las fronteras nacionales, o bien como líder político cuya influencia y decisiones repercuten tanto en el plano doméstico como en el ámbito internacional. En consecuencia, si entendemos la política exterior como la conducta internacional de los estados, necesariamente habrá que considerar la visión y percepciones de sus dirigentes, de aquellos que toman decisiones a nivel oficial. De modo que, detrás de las decisiones de política mundial, está la visión individual y colectiva del mundo, que tienen los líderes, como así también sus frustraciones, sus éxitos y sus fracasos.¹⁴

Asimismo, en las visiones y políticas de los líderes subyacen sus identidades culturales y sus identificaciones con lo nacional. De ahí que

¹³Morandé, J.A. Las relaciones internacionales en el mundo contemporáneo, Serie de Publicaciones Especiales N° 71. Instituto de Estudios Internacionales. Universidad de Chile, 1989.

¹⁴Singer, D., The Level-of-Analysis Problem in International Relations, en James Rosenau (comp) International Politics and Foreign Policy. N. York. Free Press, 1969, pp. 20-29.

cobra importancia también el lenguaje del líder como expresión de sus identidades las que, indudablemente, contribuyen a sustentar su discurso.

Sin embargo, no siempre resulta fácil la identificación de un líder que trascienda lo estrictamente nacional y proyecte una visión a la esfera de lo universal. La selección en este trabajo de un personaje de la historia contemporánea, como Vaclav Havel, responde a sus innegables condiciones de líder y de ciudadano que encarna valores universales. Su experiencia cívica y testimonio de vida como intelectual y político en el epicentro de la guerra fría y de la transformación internacional de las últimas décadas, lo sitúa como un observador y protagonista privilegiado del actual escenario mundial.

Por lo tanto, el discurso de Havel combina la reflexión ética con un particular prescripción humanista en torno a los desafíos e interrogantes que plantea la transformación de la sociedad internacional contemporánea. Por ello, el estilo y mensaje de este líder constituye una variante interesante del discurso político tradicional, lo que justifica su estudio y análisis.

Así, el fundamento sobre el cual descansa el pensamiento político de Havel es el concepto de la responsabilidad individual y social del ser humano ante sí y el mundo.

Finalmente, un análisis detenido de los principales discursos políticos de Havel muestra algunas ideas matrices a las que siempre retorna el dramaturgo checo. La civilización actual muestra adelantos y un desarrollo sin precedentes de la ciencia y de la técnica. No obstante, de acuerdo con Havel, existe una pérdida de la relación del hombre con la eternidad y con el infinito; pérdida de la modestia, de la humildad, del sentido de la responsabilidad que se deriva de la falta de consideración con el infinito. Existe, en definitiva, una pérdida del sentido de relación del hombre con el mundo en su globalidad, con el orden metafísico, con el milagro de la creación y con el sentido del misterio. A comienzo de este nuevo milenio, señala Havel, debe producirse una Revolución en la esfera del espíritu humano. Y este cambio debe ser universal.

IV.- Residuos en el discurso de Havel

Corresponde ahora, intentar poner de manifiesto los residuos sociales o instintos sobre los que descansa la arquitectura del Discurso haveliano.

*Clase I: Instinto por las combinaciones*¹⁵

I-B.1: Culturas diversas en la superficie, pero similares en las raíces.

Es un desafío para esta civilización que comience a comprenderse a sí misma como una civilización multicultural y multipolar, cuya significación yace no en socavar la individualidad de las diferentes esferas de la cultura y de la civilización, sino en permitirles ser más completamente ellas mismas. (Discurso de en la Universidad de Harvard)

Mientras más nos adherimos a la mera superficie de las cosas, más lo diverso en las distintas culturas oculta las profundas afinidades que se dan entre ellas. (Discurso de Estrasburgo)

I-B.3: Acontecimientos terribles: Las Guerras Mundiales. Los campos de exterminio y el Holocausto.

I-B.5: Efectos de las guerras mundiales.

I-C: Los misterios que operan el fondo del Ser de las sociedades. Las oscuras fuerzas tribales de odio que dormitan en muchas partes.

Hay sólo un odio. No hay diferencia entre el odio individual y el odio grupal. Cualquiera que odie a un individuo casi siempre es capaz de sucumbir al odio de grupo o aún de aventajarlos. Yo diría que el odio grupal es religioso, ideológico o doctrinario, social, nacional o de cualquier otra clase; es un tipo de túnel que, en última instancia, predispone a cada uno hacia el odio. En otras palabras, el antecedente y potencial humano más adecuado de todo grupo que odia es un colectivo humano que es capaz de odiar a los individuos (Discurso de Oslo o Anatomía del Odio).

¹⁵ Véase Anexo. En toda esta sección colocaremos en cursiva los nombres que da Pareto a los Residuos así como los números y letras corresponden a las clasificaciones que él mismo Pareto realiza en su Tratado general. Los demás comentarios o glosas corresponden a Havel, salvo cuando se indique expresamente otra cosa.

I-D: Necesidad de unir los Residuos o instintos fundamentales y compartidos que sustentan a las diversas sociedades.

Cuánto más he pensado acerca de esto, más me inclino a creer que el origen primero de estos derechos debe asentarse en algo más profundo que en un mero contrato...Me limitaré a expresar mi humilde opinión que el concepto actual de los derechos humanos, por cierto, adopta una forma que deriva del estado de civilización actual, del conjunto de valores e imperativos que refleja y que tiene raíces en otra parte: en un lugar más profundo, un arquetipo de la experiencia humana del mundo y de la humanidad dentro del mundo.(Discurso de Estrasburgo)

I-E:Necesidad de reflexionar sobre estas similitudes por sobre las diferencias, y la esperanza en la eficacia del proceso. La renovación espiritual.

Es preciso renovar la responsabilidad del hombre para con el mundo, responsabilidad que debe quedar enraizada metafísicamente...(Discurso de Sao Paulo: Los Desafíos de una cultura mundial)

En definitiva, yo siento que en las postrimerías del segundo milenio de nuestra era y a las puertas del tercero, debe producirse un cambio profundo incluso una revolución en la esfera del espíritu humano, que pueda revertir las catástrofes de la civilización que nos acechan irremisiblemente. Ese cambio, debería tener un carácter universal. (Los Desafíos de una cultura mundial)

Clase II: LA PERSISTENCIA DE LOS AGREGADOS

II-A: Relaciones de los hombres entre sí y con la sociedad y la responsabilidad que ello implica.

Siempre vuelvo al tema de la responsabilidad humana....La tarea principal en la era que llega consiste...en la renovación radical de nuestro sentido de la responsabilidad. Debemos descubrir un nuevo respeto por lo que nos trasciende: por el universo, por la tierra, por la naturaleza, por la vida, y por la realidad. Nuestro respeto por otros pueblos, por otras naciones, y por otras culturas, puede crecer sólo desde un humilde respeto por el orden cósmico y con la conciencia que somos parte de él y que nosotros compartimos y que nada de lo que hagamos está perdido, sino más bien ha llegado a ser parte de la eterna memoria del Ser...(Discurso de Harvard)

Existe una gran cantidad de argumentos de Havel que giran en torno a este tipo de Residuos. Las apelaciones al respeto del hombre para consigo mismo y con los valores asociados a la familia, a los vecinos, a la dignidad humana, a la naturaleza, a la benevolencia y a la solidaridad humana.

II-B: Responsabilidad hacia las generaciones futuras.

Los políticos tienen una inmensa influencia...[que radica] en el impacto espontáneo de su carisma sobre el público....Su rol es ..asumir su parte de responsabilidad en los proyectos de largo plazo de nuestro mundo para dar un ejemplo al público para el cual trabajan. Su responsabilidad es pensar con atrevimiento, no temer al disfavor de la multitud, imbuir sus acciones de una dimensión espiritual (la que, por supuesto, no consiste en hacer ostentación de su presencia en los servicios religiosos)...la política debe ir mucho más lejos que reflejar los intereses de lobbies o de grupos particulares. Después de todo, la política es un asunto para servir a la comunidad, lo que significa que es una moralidad en práctica ... (Discurso de Harvard).

II-D: Persistencia en la idea de la Responsabilidad y el respeto por la dignidad humana ante la existencia de algo que nos trasciende: las dimensiones del infinito y de la eternidad.

Varias manifestaciones de crisis en el mundo de hoy, corroboran esta opinión ¿No emanan todas ellas de una causa común, de una declinación de la responsabilidad humana por nuestro mundo,...declinación de la habilidad de la humanidad para honrar el orden del Ser que está por sobre la persona humana...y no es esta declinación del espíritu moderno la que provoca que muchas culturas se rebelen en contra de estándares contemporáneos pues no encuentran ninguna divinidad que adorar, y de la que ellos, sin embargo, juzgan que carecen, no disponiendo de un ancla metafísica propia? (Discurso de Estrasburgo).

Ya en tiempos pasados, mucho antes que se acuñara el término 'derechos humanos', la mente humana comprendió que el orden más alto del Ser, del cual es parte, le impone una cierta obligación. Diferentes culturas, pasadas y presentes han percibido esta obligación de maneras diferentes, en términos formales y, a veces, en términos de contenido también, pero todas han acordado que este título u obligación tiene, por así decirlo, un origen externo y que posee las dimensiones del infinito y de la eternidad (Discurso de Estrasburgo).

De acuerdo con Pareto, estos residuos son el fundamento de la Teología y de la metafísica y que, en cuanto poseen una potente fuerza social, originan un cúmulo de Derivaciones. (TSG, 1066).

II-E: Nuestra civilización actual expresa el orden moral y cuya existencia es parte de la experiencia fundamental de la humanidad. “Si se observa un hecho y se lo expresa de un modo abstracto, y cuando esta abstracción persiste deviene regla general. De aquí se derivan los principios metafísicos, los principios naturales, las relaciones necesarias de las cosas ” (TSG, 1068).

Si reconocemos que el derecho por los derechos humanos es una necesidad política imperativa, y en realidad, constituye una expresión política de obligaciones morales ancladas en la experiencia humana general de lo Absoluto, entonces cualquier razón de escepticismo relativista deja de ser válida (Discurso de Estrasburgo).

II-F: Se trata de la esperanza, expresada en varias oportunidades a lo largo de los diferentes discursos, en la renovación espiritual que llevará a un cambio en el espíritu del hombre del próximo milenio.

La férrea esperanza en que la razón, la decencia, la solidaridad y la habilidad para buscar la comprensión y vivir juntos en la confianza que se triunfará por sobre todas las amenazas” (Discurso de Estrasburgo).

A este propósito señala Pareto:

La autoobservación del metafísico, la esperanza del cristiano y otras operaciones similares transforman los sentimientos en realidad objetiva. (TSG, 1069).

II-H: La idea misma de la renovación espiritual y de la responsabilidad como destino, constituyen nuevas abstracciones. Necesidad de respetar los Derechos Humanos como una necesidad política imperativa, una expresión política de obligaciones morales ancladas en la experiencia humana general de lo Absoluto (TSG, 1086)

Clase IV: Residuos en relación con la sociabilidad

IV-A: La tendencia a formar sociedades particulares tales como partidos políticos, grupos étnicos, religiosos, agrupaciones regionales.

Agrupaciones regionales en áreas que tienen tradiciones y culturas políticas comunes deberían ser parte natural de la compleja arquitectura política del mundo. La cooperación entre tales regiones debería ser el componente natural de cooperación a escala mundial...(Discurso de Harvard)

Véase el Discurso en Sao Paulo: Los Desafíos de una cultura mundial, en la que se insiste en estas ideas.

IV-B: Las sociedades nacionales y la comunidad internacional necesitan uniformidad, orden y disciplina.

Estoy profundamente convencido que el camino transcurre por otros derroteros: la búsqueda de las raíces comunes de la espiritualidad y religiosidad humanas, la nueva reflexión sobre el orden moral a ellas inherentes, y el esfuerzo por reflejar los imperativos morales universales de dicho orden, en las normas y reglas de convivencia adoptada (Discurso de Sao Paulo).

IV-C.2: Rechazo por el sufrimiento de los pueblos vecinos de Bosnia - Herzegovina.

Una guerra espantosa ha estallado y todos miramos inútilmente, esperando ver quién ganara...Pero estamos olvidando completamente el hecho que esta no es sólo una guerra entre los Serbios y los otros. Es una guerra por nuestro propio futuro...Esta guerra es una apuesta en contra de todos nosotros, contra los derechos humanos, contra la coexistencia de la gente de diferentes nacionalidades o creencias religiosas, contra el principio cívico. (Discurso de Estrasburgo).

IV-C.3: Rechazo por la Guerra en la Europa central.

Es un ataque desde el más oscuro pasado a un futuro decente, un ataque del demonio al orden moral.(Discurso de Estrasburgo).

IV-D.2: Compartir con otros el propio bien. Oportunidad de Europa de construir un nuevo orden político basado en el principio de la coexistencia pacífica y la cooperación.

Déjenme concluir hablando de mi férrea esperanza en que la razón, la decencia, la solidaridad y la habilidad para buscar la comprensión y vivir juntos con confianza, triunfará por sobre todas las amenazas.(Discurso de Estrasburgo)

Véase también el Discurso de Sao Paulo que abunda en este tipo de proposiciones.

IV-E.3: Necesidad que los países o culturas, entre otras de la Europa Central, sean aceptadas y reconocidas por la Comunidad europea.

Necesidad que la otredad sea aceptada por las culturas más antiguas y consolidadas de Europa y del resto del mundo.

Finalmente, el tercer antecedente del odio colectivo que quiero mencionar aquí es algo que podría llamar, el colectivo de la “otredad”. Uno de los aspectos del inmenso y maravilloso colorido del misterio de la vida no sólo radica en que cada persona es diferente, y que nadie puede comprender perfectamente a otro, sino también, en que un grupo difiere de otros grupos: en sus costumbres, sus tradiciones, sus temperamentos, sus modos de vida y de pensar, sus jerarquías de valores, y por supuesto, en su confianza, en el color de su piel, sus modos de vestir, etc. Esta “otredad” es verdaderamente un colectivo. Y es completamente comprensible que la “otredad” de un grupo, puede parecer al grupo al que pertenecemos, sorprendente, extraña, y aún ridícula. Y si apenas nos sorprendemos de cuán diferentes son los otros, del mismo modo ellos se sorprenden de cuán diferentes somos de ellos. Esta “otredad” de diferentes comunidades puede, por supuesto, ser aceptada cuando se comprende y tolera como algo que enriquece la vida; que puede ser honrado y respetado, y aún celebrado. Pero por lo mismo, puede ser también una fuente de incomprensiones y de aversión hacia los otros. Y, por lo tanto, una vez más es un terreno fértil para un futuro odio. (Discurso de Oslo: Anatomía del Odio).

Clase V: Integridad de los individuos y su dependencia

V-C: Restauración de la integridad dañada de los individuos.

V-C-1: Los sujetos reales que han sufrido por las guerras y por las consecuencias políticas derivadas de la guerra y la división de Europa.

V-C-2: Las alteraciones u ofensas a ciertas abstracciones tales como la Libertad, los Derechos Humanos, la solidaridad, etc.

V.- Las derivaciones en el discurso de Havel

Sobre los pilares de los residuos sociales, se definen las Derivaciones o conjunto de justificaciones de las conductas humanas con el objeto de persuadir.

*Clase I: Afirmaciones*¹⁶

I-A: Hechos experimentales o imaginarios: Aseveraciones axiomáticas doctrinales:

Es obvio que quién tiene el mayor poder e influencia también sostiene la mayor responsabilidad. Guste o no, los Estados Unidos de América soportan ahora la mayor responsabilidad en la dirección que tome nuestro mundo. (Discurso de Harvard)

La civilización actual debe comprenderse como multipolar y multicultural y esto será posible sólo si se acepta un código básico de mutua coexistencia... La cooperación entre las regiones debería ser el componente natural de la cooperación a escala mundial (Discurso de Sao Paulo)

Véase el Discurso en Oslo: La Anatomía del odio.

I-B : Cuando de un sentimiento individual se extrae una uniformidad o un precepto:

La política es un asunto para servir a la comunidad, es una moralidad en práctica, por lo que se tiene una responsabilidad con los muchos sobrevivientes de la raza humana. (Discurso de Harvard)

Debemos descubrir un nuevo respeto por lo que nos trasciende... debemos renovar nuestro sentido de la responsabilidad (Discurso de Harvard).

I-C : Mezcla de sentimientos con los hechos:

El aislacionismo nunca ha recompensado a los Estados Unidos. Si hubiera entrado más tempranamente a la Primera Guerra, quizá no habría sufrido los desastres que, no obstante, experimentó. Lo mismo es verdad en la Segunda Guerra: cuando Hitler estuvo preparado para invadir

¹⁶ Véase Anexo. Idem nota anterior.

Checoslovaquia, -y al hacerlo puso de manifiesto, en definitiva, la falta de coraje de parte de las democracias occidentales- vuestro Presidente escribió una carta al Presidente de Checoslovaquia implorándole que llegue a algún acuerdo con Hitler. Si no se hubiera engañado a sí mismo y al mundo entero al creer que se podía llegar a algún acuerdo con un loco, y hubiera en su lugar mostrado los dientes, quizá la Segunda Guerra no habría ocurrido, y decenas de miles de jóvenes americanos no habrían muerto luchando en ella. (Discurso de Harvard)

Del mismo modo, apenas antes del fin de esa guerra, si vuestro Presidente [norteamericano] - que, por otra parte, era un gran estadista-, hubiera dicho un claro 'no' a la decisión de Stalin de dividir el mundo, quizá la Guerra Fría, con el costo de billones de dólares para los Estados Unidos, no hubiera ocurrido (Discurso de Harvard).

Clase II: Autoridad

II-B : Autoridad de las tradiciones, de los usos y de las costumbres:

Las tradiciones y culturas comunes deberían ser parte natural de la compleja arquitectura política del mundo.

Debemos recoger nuestra substancia espiritual y moral original que crecen de la misma experiencia de la humanidad.

¿No encontramos en todas partes, en los fundamentos de la mayoría de las religiones y culturas -aunque adopten formas distintas- elementos comunes tales como el respeto por lo que nos trasciende, ya sea que lo atribuyamos al misterio del Ser, o a un orden moral que está por sobre nosotros; ciertos imperativos que llegan a nosotros desde el cielo, o desde la naturaleza, o desde nuestros propios corazones: una creencia en que nuestras obras nos sobrevivirán...(Discurso de Harvard)

II-C: Autoridad de un ser divino o de una personificación:

El concepto de responsabilidad ampliamente utilizado por Havel.

Responsabilidad de los políticos de las grandes potencias, de los medios de comunicación, del individuo.

En cada ser humano dormita una conciencia, algo divino. Y en ello debemos poner nuestra confianza (Discurso de Harvard).

Clase III: acuerdo con los sentimientos o con los principios.

III-A :Sentimientos: Sentimientos de odio y de rechazo a lo diferente. Sentimiento de desaliento o de esperanza.

III-B: Intereses individuales: Respeto a la individualidad

¿No es lo común, el antiguo origen o raíces humanas de nuestras diversas espiritualidades, cada una de las cuales es sólo otro tipo de comprensión humana de la misma realidad, la cosa que genuinamente puede portar gente de diferentes culturas? (Discurso de Harvard).

III-C: Intereses colectivos:

Respeto a la otredad, a las manifestaciones culturales diferentes en beneficio de los intereses de las sociedades.

III-D: Entidad Jurídica : Véase el Discurso sobre los Derechos Humanos.

III-E: Entidad Metafísica: La solidaridad, la responsabilidad individual y social frente al mundo:

Déjenme concluir hablando de mi férrea esperanza en que la razón, la decencia, la solidaridad y la habilidad para buscar la comprensión y vivir juntos con confianza, triunfará por sobre todas las amenazas. (Discurso de Estrasburgo)

III-F: Entidad sobrenatural:

Experiencia de algo que nos trasciende... el orden más alto del Ser, el misterio de Ser. Somos parte de la eterna memoria del Ser. (Discurso de Sao Paulo).

También véase Discurso de Harvard.

En general, esta tercera clase se puede ejemplificar -recurriendo a lo que Pareto llama la utilización de una gran cantidad de residuos de la clase I o Instintos por las combinaciones- con expresiones tales como:

Me limitaré a expresar mi humilde opinión que el concepto actual de los derechos humanos (DIII-D)¹⁷...adopta una forma que deriva del estado de civilización de hoy, del conjunto de valores imperativos (DIII-D,E)...

¹⁷ Convenimos que, por ejemplo, DIII-A corresponde a la Derivación de la Clase III, género A

que se hallan arraigados en un arquetipo de la experiencia humana (Res.II) del mundo...Si reconocemos que el derecho por los Derechos humanos es una necesidad política imperativa que, en realidad, constituye una expresión política de obligaciones morales ancladas en la experiencia humana general del Absoluto ...

Véase también el Discurso citado, Anatomía del Odio.

CLASE IV: LAS PRUEBAS VERBALES

El discurso de Havel -aún en las traducciones- insinúa un gran manejo del lenguaje, al menos en lo que se refiere a las metáforas, alegorías y analogías. El peso específico de sus discursos es notable. El uso de recursos lingüísticos, al nivel semántico, es rico y complejo, y propio de un escritor político consumado y que pretende persuadir recurriendo a los sentimientos más profundos del hombre. Es más, poseen una arquitectura poética de gran belleza. No obstante, como es natural, desde la perspectiva metodológica que hemos adoptado, existen algunas ambigüedades en el uso de los términos, propio, por otra parte, de quien privilegia la esfera connotativa más que la denotativa del discurso.

A título de ejemplo y para completar el análisis paretiano, se puede decir:

IV-A: Términos como el concepto de espiritualidad, la responsabilidad. Democracias occidentales, la otredad, etc. son imprecisos.

IV-B: Términos que aludiendo a una cosa hacen nacer sentimientos accesorios:

¿Quién ha dicho nunca que estos son los derechos que los seres humanos deben tener? Y ¿por qué nosotros suponíamos que teníamos garantizado el derecho a tener algún derecho? (Discurso de Estrasburgo).

IV-D: Metáforas: En el contexto de estos discursos políticos:

Pérdida de la relación con la eternidad y el infinito; Pérdida de la modestia y humildad, y del sentido de responsabilidad que se deriva del infinito; pérdida de relación con el orden metafísico, carencia del sentido del milagro de la creación y del sentido del misterio, etc.

Véase también esa gran metáfora que es el discurso Anatomía del odio donde hace gala de una gran cantidad de metáforas y mitos y de abigarrados sentimientos mezclados, como en la leyenda del pájaro Berunda.

Los hindúes tienen una leyenda concerniente a un mítico pájaro llamado Berunda. El ave tiene un solo cuerpo, pero dos cuellos, dos cabezas y dos conciencias separadas. Después de una eternidad unidas, las dos cabezas comenzaron a odiarse y decidieron destruirse. Ambas engulleron guijarros y venenos, y el resultado fue predecible: Todo el ave Berunda tuvo espasmos y murió entre grandes alaridos de dolor. Fue resucitado por la infinita gracia de Krishna, para recordar a la gente para siempre cómo concluye todo odio. Nosotros que vivimos cerca de las democracias creadas en Europa deberíamos tener presente esta leyenda todos los días. Tan pronto como uno de nosotros sucumba a la tentación de odiar al otro, concluirá como el pájaro Berunda.

Con esta diferencia. No volverá Krishna para liberarnos de este nuevo infortunio.

VI.- Conclusiones

Cuando dijimos que el discurso pretende enmascarar una realidad y las intenciones que mueven al autor, pretendimos decir casi una obviedad. En efecto, todo lenguaje oculta y tanto más cuanto éste es instrumentalizado por un escritor avezado que, justamente, está privilegiando el estrato semántico y orientándolo hacia las zonas más sensibles del corazón humano con el ánimo de persuadir y generar determinadas acciones. Ya en otro lugar hemos analizado otros discursos donde la intención del autor es ante todo distraer la atención, distorsionar ciertos hechos, silenciar otros para justificar determinadas conductas políticas.

No obstante, en el discurso haveliano nos encontramos - más allá de las diferencias que se puedan tener con sus planteamientos- con una voluntad de verdad, como diría Foucault¹⁸, de decir las cosas por su nombre, sin eufemismos. Y en este contexto, no tienen cabida, precisamente, aquellas

¹⁸ Foucault, M El orden del Discurso. Tusquets Editores. México. 1983.

denuncias que hace Orwell sobre la Neolengua, las técnicas del doble pensar, la negación de la historia o la falsificación de los hechos que plantea en su obra 1984. Esta voluntad de ser veraz atraviesa todos los niveles del discurso de Havel y descansa en una elevada concepción de la responsabilidad del hombre, y en particular, del político¹⁹.

En este último aspecto, el discurso de Havel constituye una demostración por el absurdo de las tesis de Orwell- quien ejemplifica en su obra las distintas formas de la no verdad - y representa por lo tanto más bien el antidiscurso tradicional.

Corroborando lo dicho, una permanente actitud de denuncia siempre presente en el discurso de Havel. Su lenguaje pretende decir, no silenciar. Usando una metáfora, su discurso se constituye como aquellas luces rojas que titilan en medio de una inmensa oscuridad y que se perciben desde lo alto en los grandes aeropuertos internacionales llenos de gente sola que ensueña o medita entre el ruido de la tecnología actual.

Por otra parte, esperamos haber evidenciado que el análisis que permite Pareto, muestra y expone la presencia de ideologías o de teorías justificatorias sobre la base de los residuos sociales.

Como diría Heidegger, Havel es un escritor en tiempos de penuria.

¹⁹ Cf. V. Havel. La Responsabilidad como Destino. F.C.E. México 1991.

Bibliografía:

Juan Pablo Riveros y

José Alberto Morandé L.

Vaclav Havel: Ciudadano del Mundo.

Aron, R. *Les étapes de la pensée sociologique*. Gallimard. 1967
Bobbio, N. Pareto e a Críticas das ideologias. En Ensaio escolhidos. Cardim Editores, p. 135.

Havel, V. *El poder de los sin poder*. Ediciones Encuentro. Madrid.1990.

Havel, V .
Discursos La Anatomía del Odio (1990),
Discurso en Harvard (1995),
Sobre los Derechos Humanos (1995),

Havel, V.
La responsabilidad como destino
F.C.E. México. 1991

Morandé, J.A. *Las relaciones internacionales en el mundo contemporáneo*. En, serie de Publicaciones Especiales N° 71. Instituto de Estudios Internacionales. Universidad de Chile. 1989.

Pareto, V. *Tratado de Sociología general*. Ediciones Comunitá. Milán. 1964.

Riveros, J.P.
Lenguaje y Política Internacional. En Revista Estudios Internacionales. Universidad de Chile. Año XXIX, N° 113, p. 80.

Singer, D. *The Level-of-Analysis Problem in International Relations*, en James Rosenau (comp) *International Politics and Foreign Policy*. New York. Free Press, 1969, pp. 20-29.